

EL REPUBLICANO

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE ALICANTE

Golpe de Estado

Maura ha calificado de golpe de Estado la exaltación á la cima del poder del nuevo ministerio.

Maura tiene razón. Vamos á dar sus fundamentos.

El ministerio Azcárraga vino al mundo de los vivos... Es una incógnita aún para descifrar. Se habla de los motivos «sotto voce», se ha hecho alguna indicación sobre ello más ó menos velada, pero no ha pasado de ahí; no ha pasado de mera indicación. Se esperaba que se abrieran las Cortes, y, teniendo en cuenta los rumores que, como bola de nieve corren y se agrandan, se especificarían con tal motivo, se desmenuzaban dentro los palacios legislativos y se aclararía la leyenda de automóviles, á grandes velocidades; arrieros muertos; altercados por esto motivados, y como consecuencia dimisión al canto.

Nada de esto se ha hecho. El gobierno Azcárraga ha venido á ser una especie de reunión de tertulianos lacayunos de palacio. Han dado gusto en todo á los deseos orientales. Se ha nombrado Jefe supremo del ejército á Polavieja; se hizo la amnistía para atenuar los efectos del nombramiento del fusilador de Rizal, y... nada más. Después... Después, un puatapié á don Marcelo y á freir espárragos con su Toison y todo. Tras don Marcelo viene Villaverde, y ¿en qué condiciones y con qué propósitos? Con la condición y precisa de faltar abiertamente al precepto constitucional que ordena se presenten los nuevos gobiernos ante los Cuerpos Colegisladores á dar cuenta de lo que ha motivado su exaltación al poder y cuales han sido las causas de la crisis que derrumbó al gobierno que han sucedido.

¿Se ha hecho así? No.

Villaverde lo ha dicho: «No vamos á las Cortes. De momento, dedicaremos nuestros estudios y trabajos á la confección de los presupuestos para 1906. Cuando tengamos dichos presupuestos

terminados, entonces «veremos» si nos conviene presentarnos á ellas.»

De manera que Villaverde, cuando tendrá los presupuestos terminados que será por allá en abril ó mayo, «entonces verá si le conviene ir á las Cortes.»

Ahí está el golpe de Estado. Aquí, las Cortes ya para nada sirven. Nace y muere un gobierno sin ser conocido de ellas, y le sucede otro que, seguramente, tampoco lo será.

De consiguiente, con tales procedimientos, el sistema constitucional español es un «mito», y mayor «mito» aun es el parlamentarismo.

Ya no solamente es Rusia donde impera la autocracia; también impera en España.

En España ya no hay gobiernos; ya no hay Cortes: hay solamente el poder oriental. Las camarillas palaciegas han sustituido á los condes-duques de antaño. Antes era un privado el que hacía las delicias de los habitantes del hispano suelo; hoy las hacen las gentes con faldas ó menos auténticas y espadas de alfeñique, tan solo desenvainadas para humillarlas ante imágenes doradas y relucientes, las que nos retrotraen á la memoria—más que los sacrificios del martir del Gólgota—las idolatrías del paganismo observadas por degenerados que han convertido la proverbial altivez española en relajamiento y servilismo.

Esta es España. La España que permite golpes de Estado como el presente; la España que soporta se escoja para instrumento de dicho golpe de Estado, á D. Raimundo Fernández Villaverde.

Aunque, á decir verdad, la España que soportó lo de Cuba y Filipinas, y la vergüenza del tratado de París, puede soportar esto y mucho más; apurando mucho hasta el tirar de un carro.

El Zar, manso

Luego de haberse inmolado millares de vidas de obreros, lozanas vidas llenas de vigor y de entusiasmo; después de haberse manchado las calles de San

Petersburgo con la sangre redentora de innumerables infelices trabajadores, el zar ha tenido á bien esperar á su pueblo con la dádiva de modernas libertades.

Ha aquí el fruto de las épicas jornadas. Ha aquí el triunfo del colectivo esfuerzo enderezado á recabar su derecho á la vida.

Es ley fatal del vivir padecer dolores para alcanzar felices nacimientos. La más firme libertad ha de ser sellada con sangre para que subsista y se afiance.

El tirano de Rusia no ha podido sustraerse á la ola revolucionaria, porque no hay poder en el mundo que ponga diques á la razón.

Para la justicia un látigo es cosa frágil, y al final de toda lucha por el imperio de la soberanía de la Razón, sobre los escombros del despotismo y de la barbarie, brilla el sol placentero, bañando en luz la bandera blanca de la conquista del bien.

No han perdido el tiempo los míseros ilotas rusos. Nada importan las pérdidas de existencias ayunas de placeres, cuando sobre las sepulturas de los sacrificados y de los mártires, las lágrimas de gratitud de unos hijos para los que se recabaron derechos, harán más blanda la tierra.

Nada importa que un día se desbordara el mar de las pasiones obedeciendo al empuje de las ideas, cuando el limo que queda sobre los campos es nuncio de prósperas cosechas.

Los fieros tiranos rusos al final del luctuoso azote, atentos á los reproches de la culta Europa, ya que no á los dictados de sus corazones empedernidos, han hablado al pueblo frases de paz. Y se les ha dado de comer en palacio á una comisión de trabajadores y se les ha ofrecido concesión de reformas.

Después de haberlos tratado á latigazos, como á bestias, después de haberlos diezmado á tiros como á malchichos.

JOSÉ MUÑOZ SAN ROMÁN

Lo que cuestan los ejércitos

Resulta de las estadísticas y de los presupuestos comparados, que las naciones europeas gastan todos los años para el sostén de sus ejércitos una suma no menor de dos mil millones, y que si se añade á esto la conservación del material de los establecimientos de guerra, se llega á tres mil millones. Agregad todavía el producto perdido de las jornadas de trabajo de dos millones de hombres, los más sanos, los más vigorosos, los más jóvenes, la flor de las poblaciones, producto que no podéis evaluar en menos de dos mil millones.

Señores, treinta y dos años hace que dura la paz y en treinta y dos años se ha invertido la suma monstruosa de ciento veintiocho mil millones durante la paz para la guerra.

Suponed que los pueblos de Europa en vez de desconfiar unos de otros, de recelar, de odiarse, se hubiesen aunado; suponed que se hubiesen dicho que antes de ser franceses, ingleses ó alemanes, se es hombre, y que si las naciones son patria la humanidad es una familia.

Ahora esa suma de veintiocho mil millones, tan loca é inútilmente gastada en la desconfianza, hacedla gastar en la confianza; esos veintiocho millones consagrados á la guerra, consagradlos á la paz, consagradlos al trabajo, á la inteligencia, á la industria, al comercio, á la navegación, á la agricultura, á las ciencias, á las artes, y representaos el resultado.

Si en los treinta y dos años en que esa gigantesca suma de ciento veintiocho mil millones gastados de esa manera, la América por su parte hubiese ayudado á Europa ¿sabéis lo que hubiera ocurrido? Hubiera cambiado la faz del mundo, se habrían abierto istmos, canalizados los ríos, perforado las montañas, las líneas férreas cubrirían ambos continentes, la marina mercante del globo se habría centuplicado, y en parte alguna habría landas, tierras baldías, ni pantanos; se levantarían ciudades allí donde no hay aún más que

— 56 —

Servicio regular y fijo entre Alicante y Argel

Vapor Sitges Hermanos

Saldrá directo para Argel, los días 5, 15 y 25 de cada mes á las once de la mañana, regresando los días 2, 12 y 22 del mismo, admitiendo carga y pasajeros para Malta y Alejandría con trasbordo en Argel á precios económicos.

Para más informes dirigirse á sus consignatarios en esta plaza

Sres. Salinas y Pérez Asencio

Paseo de los Mártires, 49

Sin empleo de capital, buena ganancia diaria; se obtiene escribiendo á G. A. B.—Casella Postale, 3. 198.—Milán (Italia).

estiercol y se escuchaban las mismas voces, los mismos cantos y los ladridos de los perros.

Había anochecido y el resplandor de las luces, recientemente encendidas, se veía por detrás de las ventanas.

En medio de la calle, Vassili Andreitch dirigía el caballo hacia una gran casa de dos pisos, fabricada de ladrillos, parando delante de la puerta cochera.

—Llama á Tarass,—dijo á Nikita.

Este se aproximó á una ventana cuyos cristales, empañados por la nieve, no dejaban pasar los rayos de las luces que dentro ardían. Nikita golpeó con la manga de su kaftan.

—¿Quién va?—contestaron.

—Somos de Kresk. Estos son los Brekhounos, amigo mío. Abre un instante.

En el interior alguien se apartó de la ventana, y casi al mismo tiempo se escuchaba abrir un postigo, apareciendo un

— 53 —

Largo tiempo anduvo buscando, desaparecía y volvía á aparecer, hasta que por fin se aproximó á Vassili Andreitch y le dijo:

—Por aquí no hay camino: puede que esté más lejos.

Y volvió á subirse en el trineo.

Comenzaba á oscurecer; la borrasca no aumentaba, pero tampoco disminuía.

—Si al menos oyéramos los gritos de esos moujiks!... —exclamó Vassili Andreitch.

—Oh, estamos muy separados de ellos!... O bien son ellos los que se han perdido! —dijo Nikita.

—¿Qué hacer, entonces?

—Es preciso dejar al caballo que marche por donde quiera y así nos buscará el camino. Dadme las riendas.

Vassili Andreitch se las entregó gustoso, porque ya se le iban helando las ma-

soledades, se abrirían puertos donde todo aún son escollos; el Asia sería devuelta á la civilización, el Africa al hombre; la riqueza brotaría en todas partes de todas las venas del globo, bajo el trabajo de todos los hombros y la miseria desaparecería. ¿Y no sabéis lo que desaparecería con la miseria? Las revoluciones.

Sí, la faz del mundo hubiera cambiado. El hombre en vez de despedazarse con el hombre, se extendería pacíficamente por el universo. En vez de hacer revoluciones haría colonias. En lugar de traer la barbarie á la civilización, llevaría la civilización á la barbarie.

VICTOR HUGO

La revolución rusa

Están los periódicos dándose de calabazadas para precisar si las turbulencias rusas son ó no una revolución. Caprichoso vacilar: revolución hay, fuerte y honda, aunque en las calles no triunfe—cosa aún indecisa—porque se viene preparando en las almas.

Tras la deportación de los Decembristas, allá en 1856, y la emancipación de los siervos en 1861, los espíritus se aquietaron. Fué una ráfaga de miedo, y un soplo de esperanza, dulce y suave como secretos de fronda en primavera; después la simiente de la rebeldía germinó, rompió la costra, difundió á los cuatro vientos las arbotadas investivas de Herzen, las sombrías negociaciones de Bakounine, las aceradas y crueles utopías morales de Dostoiévski, ídolo popular en quien se acumularon un día las adiciones marchitas del vehemente Pouckine y del inspirado Lermontof. La revolución estaba en marcha, caminando silenciosamente por las conciencias... Ahora, purificándose el pueblo ruso de su abyección, pone á su frente á Gaponi, un pope modesto, una conciencia herida y sangrante, y la revolución estalla.

¡Per las conciencias! Ese es el rasgo de la revolución rusa, su médula, su psicología. Las revoluciones hasta el siglo V fueron agrarias; la de Alemania en el siglo XIV, fué dogmática; la inglesa del siglo XVII, política; la francesa del XVIII, filosófica; ésta, que en Rusia florece, es una revolución de carácter moral. Las desesperadas vehemencias del pueblo ruso nacen de un gran sufrimiento.

La gran elaboración á que concurre ese amasijo de razas con que está formado el imperio de los zares, es una conciencia: esa será su aportación futu-

ra á la obra progresiva de la humanidad.

Toda esta revolución es fruto de un mismo sentimiento: la fraternidad humana, la Vida infinita.

BALDOMERO ARGENTE

Junta de obras del Puerto de Alicante

A las seis de la tarde del sábado último, presidida por D. Guillermo Campos y con asistencia de los señores Vila, Montagut y Comandante de Marina, celebró sesión la Comisión Ejecutiva de esta Junta.

Leída y aprobada el acta de la anterior, la Comisión quedó enterada de una Real orden desestimando una instancia de don José Carbonell, en la que solicitaba devolución de fianza; de otra Real orden autorizando el corrimiento de las vías del puerto, y de un oficio de la Dirección facultativa, participando haberse recaudado en el almacén de Refugio durante Enero último, pesetas 37,05.

Se acordó aprobar, y que se remitan al señor gobernador civil, las bases para al nueva distribución de zonas de descarga en los muelles; aprobar el informe de la Dirección facultativa de un oficio de la compañía de los ferrocarriles de M. Z. A. solicitando autorizar las vías del puerto para trenes expresos de viajeros de París por Barcelona á esta capital; y que pase á la deliberación de la Junta el informe de la misma Dirección facultativa correspondiente á una instancia de D. José Carbonell, contratista de las obras del nuevo dique, solicitando de nuevo plazo de seis meses para cumplir la condición de la contrata referente á los volúmenes de obra que debiera tener ejecutados.

Terminado el despacho ordinario, y después de haber manifestado el Sr. Montagut que había adquirido 80 toneladas de carbón, se levanta la sesión.

AL FIN DEL MUNDO

(CUENTO)

I

—Qué debo hacer para convencerla á usted de que la amo?

Enrique Frileux repetía por centésima vez esta frase á Margarita de Nymbe, la cual siempre le contestaba:

—Ante todo no decirme... Después, veremos.

—No decirsele á usted? Me es imposible estar á su lado sin...

—Tanto peor para usted, mi querido Enrique.

—Sin embargo, yo quisiera persuadirle á usted...

—Otra vez?

—No sabe usted, Margarita hasta qué punto la amo. Si me pidiese usted mi sangre, la vertiría hasta la última gota.

—Puede usted estar seguro de que no se la pediré jamás.

—Pero póngame usted á prueba, y á una señal de usted soy capaz de seguir-la de rodillas hasta el fin del mundo.

—De rodillas y... hasta el fin del mundo? Sería usted capaz de hacer eso?

—Ya lo creo!

—Pues bien! Acepto!... Pero no le pido á usted tanto. Me promete usted seguirme de rodillas hasta el fin del mundo, y yo sólo quiero que me acompañe usted á Niza, que no está tan lejos, y á caballo, que es más cómodo.

—Cómo! Quiere usted?...!

—Sí; ya sabe usted que me cansan horror los ferrocarriles y el polvillo negro del carbón. Y como deseo ir á Niza, he resuelto hacer el viaje á caballo.

—Pero—dijo Enrique necesitaremos al menos veinte días...

Aunque fuera un mes. No se regocija usted al pensar que va usted á pasar todo ese tiempo á mi lado?

—Quién lo duda! Pero, por qué no hemos de hacer el viaje en coche?

—En coche? Si retrocede usted, no hablemos más del asunto.

—De dónde saca usted que retrocedo? Sepa usted que estoy loco de alegría. Cuándo es la marcha?

—Hoy es martes... Pues bien el martes que viene.

—Estoy á las órdenes de usted.

—Supongo que nos veremos antes de ponernos en campaña.

Enrique Frileux besó la mano que Margarita le tendía y salió dándose aires de vencedor.

II

A pesar de las respetuosas observaciones de Enrique, que deseaba que se emprendiese la marcha á las dos de la tarde, después de almorzar, Margarita de Nymbe se empeñó en salir á las ocho de la mañana.

A esa hora se encontraba Enrique en el patio de la casa de Margarita montado á caballo.

A su lado se veía un carruaje lleno de baules, en el que fué colocado el equipaje del jinete.

La doncella de Margarita entró en el carruaje y el lacayo subió al pescante.

A los pocos momentos se presentó Margarita, la cual montó á su vez en una magnífica yegua y se puso en marcha la comitiva precedida de un criado que cabalgaba también á lomos de un fogoso potro.

La niebla era en extremo densa y no permitía ver los objetos más cercanos.

—Qué tiempo tan malo!—exclamó Margarita.

—No se ve nada, contestó Enrique.

—Qué camino tomamos? preguntó madame de Nymbe.—Ha hecho usted el itinerario?

—No, señora.

—Afortunadamente, se ha cuidado de eso mi criado.

—Dónde estamos ahora?—dijo Enrique.

—Cerca del Palacio de la Industria.

—Maldita niebla! Confíese usted ami-

ga mía, que este viaje va á ser muy peligroso. No pudiéramos aplazar el viaje para otro día?

—De ningún modo.

—Y dónde almorzaremos?

—A cinco leguas de París, á eso de la una.

—Es muy tarde!

La niebla no cesaba, y los dos amigos seguían la marcha, hablando de cosas indiferentes.

—Qué hermosa está usted hoy—dijo de pronto Enrique.

—En cambio—contestó Margarita—tiene usted hoy muy mala cara.

—Es verdad. Como me he levantado tan temprano!

—Ya descansará usted esta noche en la posada.

La comitiva acababa de entrar en un bosque.

—Dónde estamos?—preguntó Enrique.

—En el bosque de Ville-d'Avray.

—Vamos á Niza, pasando por Ville-d'Avray?

—Sí, señor. No nota usted que aquí se respira mejor que en París?

—No, señora; no noto nada porque la niebla me sofoca.

—Ve que va usted muy abrigado y muy bien armado contra el frío y los ladrones.

Y Margarita indicaba con el dedo una funda de cuero atada á la silla.

—He cogido este revólver por lo que pudiera ocurrir.

—No es mala la precaución. ¿Y qué es ese otro objeto que lleva usted al otro lado?

Un tarro de Ginebra con su correspondiente vaso.

—Y de dónde ha sacado usted esas enormes botas? Son botas de familia?

—No, señora. Las he mandado hacer expresamente para el viaje, y están forradas de pieles.

—Para ir á Niza?

—Sí, señora.

Margarita se echó á reír, lo cual, como era consiguiente, desagradó en extremo á su acompañante.

—Decídamente—dijo Enrique—desde que se aleja uno de París el paisaje es horrible.

—No decía usted que no veía nada?

—Aún veo demasiado. Siempre los mismos árboles!

—No son siempre iguales los del Bosque de Bolonia?

—Oh, aquello es otra cosa!

III

—Su criado de usted ha estado alguna vez en Niza? preguntó Enrique á Margarita.

—Nunca, pero se ha enterado bien y conoce perfectamente el itinerario que hay que seguir.

—Sabe usted, amiga mía que tengo un dolor de cabeza atroz! Creo que he pillado una insolación!

—Qué aprensivo es usted! Vuélvase usted á París.

—No en mis días. He jurado acompañarla á usted á Niza y cumpliré mi juramento.

—Sí, pero me acompaña usted de mala gana.

— 54 —

nos, á pesar de llevarlas abrigadas con los guantes.

Nikita no guiaba; tenía las riendas en las manos sin hacer ningún movimiento, guiado solo por la inteligencia de su caballo favorito.

En efecto, el caballo, moviendo las orejas lo mismo para un lado que para otro, modificó poco á poco la dirección de su carrera.

—¡No le hace falta más que hablar!—decía Nikita; mira, mira lo que hace...

El viento venía ya de detrás y no molestaba tanto.

—¡Qué inteligente es!...—dijo Nikita con satisfacción.—El otro es muy fuerte, pero es de una raza demasiado torpe. Mira, Mira éste, cómo mueve las orejas: no tiene necesidad de telégrafo; barrunta á una legua de distancia.

Media hora no había pasado y, en efecto, una línea negra apareció á la vista

— 55 —

era un bosque, ó un pueblo? Fuera lo que fuese, las piedras estaban á la derecha del camino; evidentemente habían dado con él.

—¡Pero éste es aún Grischkino?—dijo de repente Nikita.

Y así era, en efecto; á la izquierda veíase la misma granja en donde caía tanta nieve, y más lejos, la misma cuerda, con la ropa tendida, que el viento sacudía con tanta rabia.

De nuevo se internaron en la calle, y comenzaron á sentir la calma y el bienestar; de nuevo veíase la calle cubierta de

PLATERIA

D E;

Francisco Ortiz

5—MAYOR—5

Se remontan alhajas antiguas á la última moda y se construyen de nuevo las que se deseen.

Se compone toda clase de objetos de oro, plata, etc.

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en todo lo concerniente al ramo de platería Mayor, 5.—Alicante

CAFE SUIZO Y BILLARES

Licores y aperitivos de las mejores marcas extranjeras y del país.

SERVICIO ESMERADÍSIMO

Se sirve cerveza á presión de ácido carbónico directamente del barril; también se sirve el exquisito Café mezcla de Moka, Puerto Rico y Caracolillo ESPLANADA, 53 y VICTORIA, 2.

Almacén de muebles

PLAZA DE CASTELAR

2 Y 4

Ventas al contado

Bazar Clement

SILLERÍAS, CORTINAJES Y MUEBLES DE TODAS CLASES

camas doradas y de hierro, de madera de haya, nogal, caoba, Viena. Somniers de todos precios

lámparas, esculturas, juguetes y objetos de arte, vajillas y otros artículos

PORCELANA, LOZA Y CRISTAL, LANA Y MIRAGUANO PARA COLCHONES

Fábrica de somniers

CALLE MAYOR,

1 Y 3

PRECIO FIJO

—Sea como quiera el caso es que me sacrificio.

—Muchas gracias. Sabe usted que soy capaz de relevarle á usted del compromiso?

—Se burla usted de mí?

—Nada de eso. Pero en vista de las dificultades que usted opone á cada instante he resuelto ir á Niza sola. Adiós, amigo mío! Regrese usted inmediatamente á París.

—Hace tres horas que estamos en marcha...

Lo mismo da. Estamos en el boulevard Maillot. Ahí tiene usted la puerta de Orleans y el jardín de Aclimatación. Dentro de un cuarto de hora estará usted en su casa.

—Como el boulevard Maillot!

—Si, señor. Hace dos horas que estamos dando vueltas por el Bosque de Bolonia y sus cercanías. La maldita niebla tiene la culpa de todo!

—Adiós Enrique! Sirvale á usted esto de lección y no vuelva á ofrecer á nadie en su vida ir hasta el fin del mundo.

—Pero se va usted á Niza?

—No lo he pensado siquiera.

Y dejando á Enrique estupefacto, alejóse Margarita al trote, muy satisfecha de la hazaña que acababa de realizar.

IV

Enrique, poseído de dolor y de enceno, tomó el partido de dirigirse hasta la avenida del Bosque de Bolonia.

La niebla se había disipado por completo, el tiempo era magnífico y la avenida estaba llena de gente.

—Creo que Margarita se ha vuelto loca—dijo Enrique para sí—pero la burla de hoy me ha desilusionado por completo. Pero ¿por qué me miran con tanta atención los transeúntes? Ah, ya caigo! Las batas, el frasco de Ginebra, mi abrigo, mi sombrero y el revólver el revólver sobre todo. Vaya una facha la mía!

Al pasar junto al césped logró desprenderse de su revólver, arrojando con disimulo el arma, que fué á parar á un terreno cubierto de flores.

Pero á los pocos momentos empezó á correr tras del jinete un agente de orden público, blandiendo un arma en la mano.

—Eh, caballero... caballero!—exclamaba.—Se le ha caído á usted el revólver!

GIP.

NOTICIAS

EL 11 DE FEBRERO

La Junta municipal del partido republicano ha acordado celebrar el XXXI aniversario de la proclamación de la República con una velada, que se celebrará á las nueve de la noche, en el Círculo Republicano.

Ha quedado constituida definitivamente la banda de bandurrias, laudes y guitarras «La Wagneriana» bajo la dirección del músico mayor de la banda del regimiento de la Princesa D. Marcos Ortiz, proponiéndose todos los profesores que la componen, estudiar con perseverancia, interpretar preferentemente la música clásica y montar en Alicante un Salón de Conciertos y una Academia general de música donde puedan recibir completa educación musical los que asistan á ella.

A este objeto, una comisión de dicha Sociedad solicita el concurso de cuantos se dignen contribuir al sostenimiento de la misma.

Dícese que la Sociedad de Seguros contra incendios «La Catalana», se ha negado al pago de las pérdidas ocurridas en el siniestro de la confitería del Sr. Mari.

¿Seguirá el Sun que tan cimentada tiene su fama, las huellas de «La Catalana», negándose también al pago de un siniestro tan de buena fé, en perjuicio de un honrado padre de familia y con aterior detrimento de la buena fama y renombre de tan respetable compañía aseguradora?

Nosotros creemos que no, é igual creencia abriga la opinión general, pues tal es la confianza que á todos inspira la compañía Sun office insurance, fundada en Inglaterra hace 195 años.

Se ha dispuesto por real orden que las bajas en las contribuciones se tramiten con gran actividad, para evitar á los recaudadores la presentación al cobro de recibos no corrientes.

Se hallan vacantes en esta provincia una escuela de niños de Orba y otra de niñas de Nucia, con el haber anual de 225 pesetas.

Dichas vacantes se proveerán por oposición en Valencia.

El Congreso Internacional de la Tuberculosis en 1905

Este Congreso, que ha de reunirse en París en Octubre, obtendrá un crédito de 100.000 francos como subvención, según el proyecto presentado por el señor Presidente del Consejo de Ministros á las Cámaras francesas.

El Presidente de la República, francesa patrocina al Congreso, y serán Presidentes de honor: Casimir Périer y León Bourgeois; Presidente efectivo, Berthelot; y Vicepresidentes, Breuardel, Chauveau y Hérard.

Las secciones serán cuatro: 1.ª, Patología Médica; 2.ª, Patología Quirúrgica; 3.ª, Preservación y Asistencia de la Infancia; 4.ª, Preservación y Asistencia del adulto.

Primera sección: Presidente, Doctor Bouchard.—Temas: Tratamiento del lupus por los métodos nuevos.—Diagnóstico precoz de la tuberculosis por los métodos nuevos.

Segunda sección: Presidente, Doctor Lannelongue.—Temas: Tuberculosis flococel.—Intervenciones quirúrgicas en la tuberculosis de las meninges y del encéfalo.

Tercera sección: Presidente, Doctor Grancher.—Temas: Preservación escolar.—Preservación en la familia.—Sanatorios marítimos.

Cuarta sección: Presidente, Doctor Landouzy.—Temas: Factores etiológicos de la tuberculosis.—Papel de los Dispensarios y de los Sanatorios en la lucha antituberculosa.—Seguros y mutualidades en la lucha antituberculosa.

Novedades primaverales

Los modelos más bellos y más prácticos de las toilettes parasinas para la inmediata primavera, reproducense en los lindos grabados del número 5 de La Moda Elegante.

En el mismo número aparecen reproducciones de sombreros de teatro, abri-

gos, faldas y adornos, para señoras, señoritas y niños.

Acompañan á tan hermoso número, cuyo texto es tan ameno como selecto, un gran Suplemento de patrones y un primoroso «figurín iluminado.»

Continúa la publicación de la interesante novela «La Irlandesita.»

La revolución en Rusia

Tan amplia y completa, como notable y detallada, es la información gráfica que La Ilustración Española y Americana publica en su número 5, acerca de la revolución en Rusia. En dicha información aparecen interesantes fotografías, numerosos retratos, artísticos dibujos, y vistas y planos de los lugares que fueron escenario de los sucesos.

En el mismo número, cuyo texto es tan variado como escogido, figuran retratos de la archiduquesa Gabriela de Habsburgo, del maestro compositor Lincke y de los duelistas los Trombetta y un estudio arqueológico ilustrado de las bellezas que encierra la catedral de Jaca.

Servicio de Correos

Horas de entrada y salida de los correos:

Madrid y su carrera, 1.ª expedición, expreso correo, entrada, 10 horas; salida, 10'50 id.

Madrid y su carrera, 2.ª expedición, correo mixto, entrada, 4 de la tarde; salida, 5'30 id.

Murcia y su carrera, 1.ª expedición, tren mixto, entrada, 10'30; salida, 6'30 mañana.

Murcia y su carrera, 2.ª expedición, tren correo, entrada, 8'30 noche; salida, 4'30 tarde.

Alcoy con Jijona, Muro y Cocentaina, entrada, 7'20 mañana; salida, 12'30 t.

Denia con Jávea, Altea y Villajoyosa, entrada, 12'30 t.; salida, 1 t.

Palma de Mallorca é Ibiza, vapor directo los sábados, entrada á las 8 mañana; vapor directo los domingos, salida, 11'30 m.

Orán, vapor directo una vez á la semana, entrada sin día fijo; salida sin idem id.

Certificados.—De 9 á 12'30 y de 2'30 á 4'30 t.

Reclamaciones.—De 9 á 10.

Los carteros repartidores de la correspondencia, salen de esta Administración á las 9, á las 11 y á las 4'30 t.

Los buzones establecidos en los estancos de esta capital, empezarán á recogerse á las 9 m. y á las 4 t. Los de esta Administración 5 minutos antes de la salida de los correos.

Llegada y salida de trenes

Trenes ascendentes: Desde Alicante á Almansa.—Salida de Alicante á las 6'35; llegada á Almansa á las 11'50.

Mixto de Alicante á Alcázar.—Salida á las 11'35.

Correo expres.—Entre Alicante y Madrid de 1.ª y 2.ª solamente y coches camas los miércoles y domingos.—Salida de Alicante á las 6'15 t.—Llegada á Madrid á las 8.

Mixto.—Entre Alicante y Madrid, 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.—Salida de Alicante á los 10,40.—Llegada á Madrid á las 7.

Trenes descendentes: Mercancías de Almansa á Alicante.—Salida á las 5'17.—Llegada á las 9'10.

Mixto de Alcázar á Alicante.—Salida á las 4'10.—Llegada á Alicante á las 3'45 t.

Correo expres de Madrid á Alicante, 1.ª y 2.ª clase.—Salida á las 8'40 n. Llegada á Alicante á las 9 35 m.

GRAN FABRICA DE GORRAS

Y

Efectos militares

DE

Manuel Burguero

(Casa fundada en 1854)

Calle de Calatrava, 16

ALICANTE

LA RELIGIÓN

AL ALCANCE DE TODOS

POR

R. H. DE IBARRTA

25 edición

Precio: 2 pesetas

A los suscriptores de EL REPUBLICANO el 25 por 100 de rebaja. Encuadradas, se les enviarán por 250 pesetas.

PASTOR

Cirujano-dentista

Princesa, 6, principal.—Alicante

Dentaduras artificiales de todas clases, sistemas colocadas sin necesidad de extraer las raíces. Operaciones sin ningún dolor por medio de los mejores anestésicos locales.

COMPOSTURAS EN EL ACTO

Callista reputadísimo

Darán razón en la «Peluquería Modelo» Triunfo 3, frente al Bazar López, y el Hotel Iborra.

Lo que debe saber todo buen republicano

Así se titula un hermoso folleto publicado por Barriovero, de suma utilidad para todo republicano.

Además de una especie de programa de la futura República, contiene la circular sobre organización del partido de nuestro ilustre jefe Sr. Salmeron, las leyes de reunión, asociación, sufragios y sobre elecciones municipales y provinciales.

Su precio, (25 cents.) al alcance de todas las fortunas, le hacen más recomendable.

De venta, calle Calatrava, 13.

Espectáculos

The Vitascope

Salón de espectáculos, situado frente á San Nicolás.

Todas las noches función por secciones.

Gran variedad de películas cinematográficas.

Entrada general, 20 cénts.

Café Español

Concierto todos los días, tarde y noche, por el octeto que dirige D. Francisco Soler.

